

## PRESENTACIÓN

---

[...] el maestro [...] no debe quedarse en enseñar a cada estudiante solo aquello para lo que le ve más dotado por naturaleza, sino que lo que tiene que hacer es fomentar lo que hay de bueno en cada uno [...].

Marco Fabio Quintiliano, *El arte de leer y escribir* (Instituto oratoria, Libro 10). Ed. de J. Fernández López. Colección "Nuestros Escritores". Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2013, p. 81.

Con estas palabras del insigne pedagogo y retórico calagurritano presentamos el monográfico intitulado **Lectura como pedagogía y educación social**. Este maestro hispanorromano, uno de los mejores profesores de retórica del mundo antiguo y educador de los sobrinos de Domiciano, consideraba que el aprendizaje se hallaba al alcance de todos y era un bien que beneficiaba de forma general. Y he aquí en nuestro tercer milenio que la lectura, como herramienta de aprendizaje, también constituye un elemento capital para que las personas –sin distinciones– puedan desarrollarse e integrarse en la sociedad. Desde esta novedosa y desatendida parcela que entiende la lectura como elemento consustancial a la pedagogía y educación social ofrecemos en el presente monográfico innovadores planteamientos y perspectivas.

La lectura es una herramienta que abre la educación a la vida, una ventana que se convierte en puerta porque puede ser atravesada y, de esta forma, ayuda a aprehender el mundo; constituye una aventura apasionante, una infinita posibilidad de ayudar y ayudarse, de la misma manera que lo hace la pedagogía social (Caride, Gradaílle & Caballo, 2015), y es que esta ciencia discurre paralela al enriquecimiento que aportan los textos. La práctica lectora es de todos y para todos, permite que nos entendamos nosotros mismos y que comprendamos a los demás, y nos hace partícipes de la convivencia. Su inherente cualidad pedagógica recupera la *paideia*, y su adecuado planteamiento didáctico reconquista al ente social inmerso en nuestro entorno.

Esta doble dimensión que tiene la lectura desde la perspectiva pedagógica y de educación social ofrece, por ende, una doble magnitud: la del propio lector, como dinamizador personal y social; y la de los agentes educativos, como factores de un necesario trabajo de formación. Apreciamos, en consonancia, un doble movimiento que se desliza de lo centrífugo a lo centrípeto y/o viceversa. La cuestión radica en valorar la importancia que la lectura posee como dinamizadora e integradora social, tanto desde su perspectiva interna como externa, que bien pueden considerarse complementarias. En palabras de Caride, Gradaílle & Caballo (2015), aplicadas a nuestro ámbito de lectura social, estamos de acuerdo en que "buena

parte de las opciones teóricas, metodológicas y prácticas de la pedagogía social y de la educación social difícilmente podrán entenderse sin que situemos en ellas las sinergias que se generan [...] entre la dimensión social de la educación y la misión educativa de la sociedad” (2015: 10).

En el presente monográfico aportamos una serie de investigaciones centradas en este apenas estudiado ámbito de trabajo. Conforman un espacio de reflexión que plantea propuestas, muestra desafíos y genera soluciones al binomio “lectura-educación social”. La escuela actual –microcosmos de la sociedad– necesita respuestas sobre esta multiplicidad de formatos, intereses, ideologías..., que se plantean en el ámbito de las prácticas “socio-lectoras”. Y en este espacio de novedad, a veces generador de incertidumbres, nace este volumen, que se halla constituido por seis aportaciones complementarias y necesarias. Abordan, de forma sucinta, subtemas varios, como la invasión de las formas comerciales de lectura frente a las canónicas, la importancia de la lectura gestada en las calles, el ocultamiento femenino de la realidad escritora, la importancia de la lectura en época globalizadora, la enseñanza de prácticas socio-discursivas a alumnos de geografías más distantes, y las posibilidades de leer en clave relacional. Estas investigaciones nos aproximan a una sociedad que se halla en relación directa con el aula y con las prácticas lectoras.

Procedemos a detallar el contenido de cada aportación. El **primer artículo** analiza la situación generada por las prácticas letradas actuales, caracterizadas por la hibridación de tradiciones, géneros y temas; contexto que necesita fomentar una educación literaria social para mostrar las claves intertextuales e intermodales, y así formar lectores expertos. El escenario de estas nuevas acciones lectoras y culturales deja obsoletas las académicas, y he aquí el papel tan importante que desempeña la educación social. Se aprecia una tensión entre el mantenimiento de la *cultura letrada* clásica y los productos de consumo en los que el canon de lecturas se asimila a una lista de ventas. La educación social preserva el legado literario, instrumenta una competencia cultural que permite discernir los “éxitos literarios” como lo que son, esto es, productos de la mercadotecnia global. El formador debe hallar una fórmula que concilie una cultura inclusiva y una cultura de “calidad” para desarrollar el juicio crítico porque lo relevante de la lectura es su poder de desarrollo personal y social.

La **segunda aportación** ofrece un estudio novedoso de los espacios callejeros como lugares de creación cultural. La importancia de estos contextos en la formación de lectores es fundamental

desde la perspectiva social y rompe con los tradicionales modelos escolares menos inclusivos. Así los lugares públicos permiten dinamizar las prácticas lectoras y mostrar estos productos sin restricciones de autoría y, además, conforman escaparates que muestran la necesidad de “sacar a la calle” libros y manifestaciones afines que actúan como puente entre la cultura más oficial o canónica y la individual creación propia del siglo XXI que contribuye al enriquecimiento social e igualitario de la cultura letrada, esto es, al fomento de lectores; algunos de los artefactos corresponden a los bibliómetros, dispensadores de libros, performances, etc. En estas nuevas prácticas extensivas se incluyen, asimismo, los grafitis o los grupos de acción social, demostraciones apenas estudiadas como fenómenos sociales.

Y en este ámbito de lectura como pedagogía y educación social, no podíamos dejar de abordar –**tercer artículo**– el canon de autores que ofrecen los manuales escolares en educación literaria. El modelo implantado en el siglo XIX y los mínimos cambios realizados en el currículum a la luz de los vaivenes políticos dejan al margen un valioso elenco de mujeres escritoras que es preciso rescatar. Esta aportación ofrece el análisis detallado, a partir del corpus que ofrecen los manuales de Bachillerato, de la presencia, esto es, ausencia de literatas (principalmente poetas) en los mismos. Las lecturas y formación social de estos libros de texto muestran un falso, sesgado y patriarcal canon que cercena el conocimiento de la literatura en su conjunto y empobrece, por ende, el modelo de educación literaria igualitaria. Esta ausencia continúa transmitiéndose a las nuevas generaciones y resulta paradójica en una sociedad que defiende la igualdad, principio inherente a la pedagogía social.

La **cuarta investigación** analiza el lugar que se le concede actualmente a la lectura literaria y pone de relieve la necesidad de desarrollar una interpretación crítica del mundo que nos rodea, una mirada que permita acercarse al “otro”, que forme personas y denuncie prejuicios en torno a la diversidad. La importancia que tiene la lectura como ejercicio comprometido de la ciudadanía y del compromiso social son valores que deben desarrollarse en estas prácticas literarias. En este contexto de formación, se analizan los hábitos lectores y el canon de los futuros profesionales de la educación como estrategia clave. Concluye con la defensa de la relación entre educación lectoliteraria y social en los diferentes niveles educativos.

El **quinto artículo** ofrece una investigación en el contexto de ELE –aplicada a estudiantes italianos (curso 2016/2017)– en la que se integran la Lingüística del Texto, el Análisis del Discurso de

Géneros, la Pragmática Intercultural y la Pedagogía Social. Desde el tratamiento de estereotipos de género a través del fenómeno gramatical de la feminización de las profesiones en español, se articula esta propuesta didáctica que aboga por el fomento de la Competencia Comunicativa Intercultural Crítica (CCIC), en concreto, enseña a analizar e interpretar esquemas lingüísticos elaborados en el entorno sociocultural y que condicionan el uso lingüístico. Se aplica un enfoque integrador que incluye la construcción social, el aprendizaje gramatical y el desarrollo de la competencia pragmático-discursiva intercultural.

El último y **sexto estudio** aporta un análisis minucioso de la educación lectora como ámbito que despliega sus acciones en lo complejo y en la producción de la multiplicidad. El papel de dinamización crítica que tiene la lectura desde perspectiva socio-política radica en el descubrimiento de nuevas formas intelectuales y metodológicas que muestran los modos de pensar y practicar la educación lectora a través de técnicas y estrategias educativas que fomentan, asimismo,

otros pensamientos en los problemas de la alfabetización, escolarización y construcción de la ciudadanía.

Constituye esta parcela que nos reúne un reto que manifiesta la necesidad de seguir investigando y, de esta forma, ofrecer nuevos estudios y metodologías docentes que fomenten la actitud y la sensibilidad hacia una sociedad más equilibrada, una “sociedad que debe ser leída y, por ende, interpretada” por todos. En suma, este elenco de estudios en torno al eje clave “lectura-valor educativo en la sociedad” ha permitido apreciar, aún más si cabe, la importancia que posee no solo el educador, sino también el educando y la sociedad para que los hábitos, los valores y, en su conjunto, el desarrollo personal sean adecuados y contribuyan al crecimiento social en este convulso siglo XXI, caracterizado por el acceso rápido a la información, no siempre veraz.

Aurora Martínez Ezquerro  
Aitana Martos García

## Referencias bibliográficas

- Quintiliano, M. F. (2013). *El arte de leer y escribir* (Institutio oratoria, Libro 10). Ed. de J. Fernández López. Colección “Nuestros Escritores”. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos.
- Caride, J. A., Gradaílle, R. & Caballo, M. B. (2015). De la pedagogía social como educación, a la educación social como Pedagogía. *Perfiles educativos*, 148, 4-11.

